Obras públicas de los emperadores Flavios. Ideología, agencia e imperio.

Public Works of the Flavian Emperors. Ideology, Agency and Empire.

Reseña de: ANDREU PINTADO, Luis, Liberalitas Flavia. *Obras públicas, monumentalización urbana e imagen dinástica en el Principado de los Flavios (69-96 d.C)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2022.

D PABLO HARDING VERA Universidad Autónoma de Madrid pablo.harding@uam.es

Existen libros que, por el alcance de las dimensiones geográficas de su estudio, la minuciosidad y envergadura de la recopilación de datos, y el detalle de su análisis, influencian a todo un campo de estudio, marcando el final de la etapa precedente, las pautas de la siguiente, y sirviendo como puente entre ambas, de manera simultánea. *Liberalitas Flavia* es uno de esos libros, el resultado de un largo esfuerzo por parte de su autor, J. Andreu Pintado, y que continúa una larga y fructífera línea de investigación dedicada al estudio de las políticas de la dinastía Flavia iniciada con su tesis doctoral, luego publicada como libro.

Editado por la Editorial Universidad de Sevilla, este volumen de la colección *Spal Monografias Arqueología* consta de 520 páginas, impresas en formato A4 a doble columna, salvo las primeras páginas de cada capítulo, publicadas a una columna. El contenido se divide en dos grandes segmentos: el primero (pp. 11-152), que a su vez se divide en seis capítulos, introduce la discusión e interpretación pormenorizada de los datos extraíbles del *corpus* epigráfico. Se encuentra acompañado de siete mapas a color y doce tablas, y al final del libro, una extensa bibliografía especializada. El segundo segmento (pp. 153-502), reúne un amplísimo y exhaustivo *corpus* epigráfico con las más de 600 inscripciones de obras públicas fechadas en época flavia, que cuenta, asimismo, con un apartado bibliográfico propio.

Recibido: 26 de enero de 2024; aceptado: 15 de enero de 2024; publicado: 31 de marzo de 2024.

Revista Historia Autónoma, 24 (2024), pp. 235-239.

e-ISSN: 2254-8726.



Liberalitas Flavia posee dos objetivos principales, cada uno de los cuales podría haber ocupado una monografía por sí mismo, enunciados explícitamente al inicio del libro. Primero, el estudio de la exaltación dinástica y la presencia de los emperadores Flavios en los espacios públicos del Imperio; segundo, los procesos de transformación urbanística y edilicia de las ciudades imperiales, y la identidad de sus principales promotores. De tal modo, este estudio se inserta dentro de un amplio campo dedicado a examinar la construcción ideológica de una dinastía que, pese a su escasa duración, supuso un momento cumbre para la construcción de monumentos públicos y el evergetismo público y privado. Las fuentes empleadas por Andreu Pintado son eminentemente epigráficas, aunque recurre de manera ocasional a las fuentes literarias o al registro arqueológico. Entre las fuentes epigráficas selecciona aquellas inscripciones alusivas a obras públicas, tanto edilicias como las placas o bases de estatuas, que pudieron fecharse entre el 70 y 96 d.C. siguiendo criterios exclusivamente textuales e internos, excluyendo por tanto aspectos paleográficos.

La monografía surge como respuesta a una serie de carencias, y de posibilidades, en el campo del estudio de las obras monumentales flavias, según esboza Andreu Pintado en el Capítulo 1 (pp. 11-16). El papel de los programas monumentales para entender la política de los emperadores Flavios fue señalado ya por los autores latinos, tratados en el Capítulo 2, pero su estudio en la actualidad es parcial: gran parte de la atención se ha centrado en la política constructiva desarrollada en la capital, Roma, y los trabajos monográficos centrados en las provincias son escasos, siendo la obra del propio Andreu Pintado sobre las provincias hispanas una de las excepciones. Por otro lado, el empleo de la evidencia epigráfica como fuente para el inventario de las obras monumentales ha sido limitado a épocas y espacios muy concretos, aun habiéndose reconocido su utilidad por autores como F. Hurlet, quien resaltó recientemente el valor de la epigrafía honorífica y la de las obras públicas para el estudio de la representación y percepción de un régimen en el exterior. Liberalitas Flavia pretende cubrir estas lagunas, y contribuir al estudio de la historia ideológica de la época flavia, explorando el proceso de elaboración de la llamada "imagen imperial" y su recepción en las distintas partes del Imperio. Las dimensiones de este enorme estudio aparecen trazadas al final de este capítulo. Por necesidades de espacio, las condensamos en tres: una política imperial que emplea las obras públicas como herramienta de legitimación ideológica a lo largo del Imperio durante todo el periodo flavio, la erección de obras públicas y estatuas como mecanismo por agentes privados en un complejo diálogo con el poder imperial, y todo ello como motor de los procesos de urbanización y provincialización del Imperio.

La primera de estas dimensiones empieza con los autores clásicos, a quienes referencia Andreu Pintado a lo largo del libro y dedica en exclusiva el Capítulo 2 (pp. 17-26). Presenta un recopilatorio de las menciones a la actividad edilicia flavia encontradas en las fuentes latinas, con el objetivo de ilustrar cómo fue ésta percibida y juzgada por sus contemporáneos.

Analiza a historiadores, poetas del círculo de Domiciano, y epitomistas tardíos, y realiza varias observaciones: los autores antiguos ya vieron la actividad edilicia como un proyecto ideológico llevado a cabo por parte de emperadores pertenecientes a una *gens* poco conocida, escritores que convirtieron en modelos positivos de *munificencia* y *liberalitas* a Vespasiano y Tito, y modelo negativo de *cupiditas* y *auaritia* a Domiciano. No obstante, Andreu Pintado resalta que, más allá de la caracterización moral de los Flavios, la evidencia sugiere que los tres emperadores potenciaron enormes proyectos edilicios, pero que los primeros dos supieron entroncar con la tradicional ética romana, lo cual explica en parte su mejor valoración.

El Capítulo 3 (pp. 27-86) asienta las bases del resto del libro. El autor realiza una presentación global de las obras públicas cuyas inscripciones ha recopilado, destinando a ello los dos primeros apartados, el primero dedicado a la ciudad de Roma en concreto y el segundo a todas las provincias. Para cada provincia, Andreu Pintado examina los distintos tipos de obras (edificios religiosos y culturales, de espectáculos, infraestructura viaria...), y mediante el recurso de numerosas referencias a ejemplos concretos, explora tres cuestiones: el grado de provincialización, el grado de urbanización, y la identidad de los principales agentes dedicantes en cada región. Hace hincapié en la diversidad de cada provincia en cuanto a tipo de monumentos, tipos de agentes, y la naturaleza de la atención imperial recibida. Así, contrastan provincias como las septentrionales donde son los militares los principales agentes transmisores de prácticas epigráficas y la atención imperial se centra en las vías, con provincias como Africa Proconsularis, donde el gobernador posee una enorme presencia epigráfica.

El tercer apartado del Capítulo 3 introduce la discusión de los datos, que ocupa el resto del libro, con la valoración del total de la documentación epigráfica y el estudio de la -edilicia pública financiado por el poder imperial. Le sigue el estudio detallado de la estatuaria imperial en el Capítulo 4 (pp. 87-110), donde trata en detalle las evidencias de la damnatio memoriae de Domiciano, y en el Capítulo 5 (pp. 111-134), el evergetismo de particulares, que incluye tanto obras públicas como la estatuaria. Esta división del contenido cumple una función doble: por un lado, facilita la tarea del lector especializado que desea consultar una parte específica, ya que entre sí son independientes. Por otro lado, permite que el autor pueda desarrollar las interpretaciones de cada conjunto hasta su término, sin que dejen de constituir las sucesivas fases de una misma investigación, aportando distintas facetas a una misma conclusión. Reflejo de esta división y unidad son los parámetros que estructuran este discurso en su totalidad, repitiéndose, algunos más que otros, en cada parte: la dispersión de las obras según la provincia, la topografía de las obras, los tipos de monumentos, las identidades de los dedicantes, el reinado en que fueron dedicados, y las cronologías exactas, por año, de las dedicaciones. El autor explora detenidamente las ramificaciones de estos parámetros en cada caso, introduciéndolos según la necesidad y explicando sus limitaciones.

La fuerza de este estudio es su envergadura, su visión universal, y el mejor ejemplo es el estudio de la *damnatio memoriae* de Domiciano, desarrollado en el cuarto apartado del Capítulo 4. Este hecho, descrito primero por las fuentes, encuentra su reflejo en la realidad material: de los 166 *tituli* relacionados con Domiciano, más del 75% evidencia la aplicación de la *abolitio nominis*, y en la Tabla X aparecen recopiladas y sistematizadas los distintos modos en que fue aplicada. Andreu Pintado resalta dos aspectos: en primer lugar, la generalizada aplicación de la orden senatorial y el nivel de detalle, que llega incluso a borrar los epítetos generalmente vinculados con el emperador. En segundo lugar, la diversidad de formas en que se llevó a cabo, decisión final de los poderes locales.

Este tira y afloja entre una unidad imperial y una realidad regional y local permea el libro entero, y es especialmente evidente en el Capítulo 6, las conclusiones. Aquí, Andreu Pintado reúne y ensambla los numerosos y sugerentes resultados de su análisis, coloreando una visión panorámica de una extensa y polifacética política imperial que, aun dentro de la constante de unas directrices generales, se adapta a los contextos locales y engendra respuestas igualmente locales entre los evergetas particulares. La política constructiva imperial, notablemente dinástica, posee un interés doble: por un lado, la inversión en obras que potencian el control imperial, el valor económico, y el grado de urbanización de las provincias, caso de la infraestructura viaria e hidráulica o las *praesidia* militares. Por otro, una calculada inversión en obras públicas con el fin de acrecentar el prestigio imperial: la restauración de edificios antiguos pero prestigiosos, la concentración topográfica de sus obras, o la simple escala de la construcción, caso de las obras termales o de ocio. La acompaña un evergetismo de particulares que, en su emulación de los *príncipes*, escasamente solapa con la imperial: opta más bien por sufragar edificios religiosos o de culto, y las imagines imperiales. La práctica evergeta varía según la identidad del particular, pudiéndose tratar de gobernadores, colectivos, o privados, y así también la motivación y el contexto, caso del evergetismo como expectativa de rango entre los gobernadores que protagonizan la epigrafía de Africa, o el agradecimiento de las ciudades hispanas ante la concesión de la ciudadanía latina. La máxima aportación de este libro, fruto de su alcance geográfico, es la elaboración de una visión universal pero matizada que no ignora el detalle dentro de las políticas imperiales, ni el impacto de lo universal en lo particular, o la agencia privada a la vez que la imperial.

El último apartado del libro (pp. 153-502) reúne todas las inscripciones mencionadas en el texto. La elaboración del *corpus* epigráfico parte, según expresa el autor, de la creencia de la necesidad de dichos repertorios para la investigación epigráfica (p. 153), con el añadido de poder ser de utilidad para futuras investigaciones (p. 9). El catálogo sigue un orden claramente establecido en su prefacio, el cual consiste en la agrupación de los epígrafes según su ubicación geográfica, siendo la unidad superior la provincia y la unidad menor la ciudad y/o su territorio, y su ordenación siguiendo criterios tipológicos (siguiendo el modelo desarrollado por las *editiones* 

alterae del CIL), cronológicos y alfabéticos. Las fichas epigráficas se han elaborado siguiendo el modelo del CIL, dentro de lo posible, y, según la disponibilidad, vienen acompañadas de material gráfico: o bien fotos, o bien dibujos. Este catálogo, sistemático, consistente, e informativo, supone una adición excepcional y será sin duda una consulta frecuente para los interesados.

Sería acertado afirmar, al hilo del inicio de este texto, que estamos ante una obra verdaderamente monumental, que sirve de colofón para la actualidad del estudio de las obras públicas de época flavia a la vez que asienta las bases de su futuro, intención delineada claramente por su amplio catálogo. Por ello, no dudamos de que estamos ante una obra de referencia para la investigación del campo.